

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

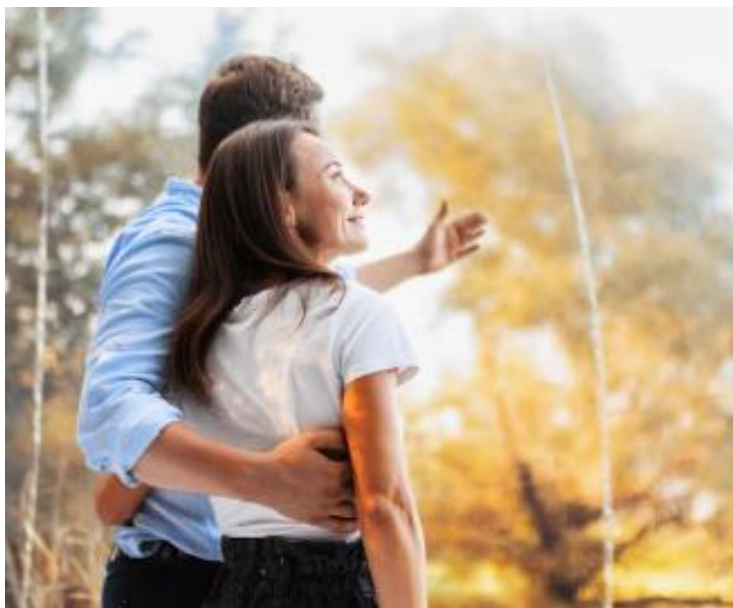
Buenos Aires

Año 7 n. 88 (nueva serie) (Año 33 n. 358)

Octubre 2026

Vivimos del perdón de Dios

El perdón nos da energía y alegría



Casi todos devolvemos nuestras deudas en sumas más simples que el servidor de la parábola. Sin embargo, tenemos que reconocer nuestra condición pecadora.

Las experiencias de pecado nos reclaman. Son de dos tipos: o pecan contra nosotros, o pecamos nosotros contra los otros y la comunidad. Esas experiencias siguen sus reclamos hasta mucho después de que el pecado terminó. Nos dominan durante toda la vida. Son experiencias negativas que impiden nuestra libertad. Se parecen a la prisión y los tormentos de los que no se puede librar el mal servidor.

El perdón es dar vida y energía a la gente. Debe ser intenso para que no nos domine el pasado. El que pide perdón admite su necesidad de ayuda. Solo no se puede perdonar. Dios nos da tiempo para arrepentirnos en incontables oportunidades. Dios nos ofrece un futuro libre de las consecuencias de nuestros errores. Si lo olvidamos y no perdonamos las pequeñas deudas, recibiremos un castigo.

¿Qué hacer cuando llega el miedo?

Sabemos que Jesús nos tiende su mano

Mons. Osvaldo Santagada



Cuando nos sentimos mal rezamos, pedimos a Dios. Si estamos bien pensamos que Dios nos cuida y nos sentimos contentos. Hasta que venga la próxima crisis.

A veces la crisis es crónica. Entonces nos encomendamos a los santos y a los sacerdotes y monjas.

Cuando Jesús dice: "Yo soy", el peligro cesa. Y cuando sube a la barca, se alegran con Jesús

el salvador. Pedro, sin embargo, quiere aprender a tener el Valor y la capacidad del Maestro, no del Salvador.

Pero falla porque quiere elevar su situación y no se queda en su lugar de discípulo. Por eso, se hunde, cuando quiere hacer el camino de la crisis por su esfuerzo, aunque no sabe luchar contra su propio miedo. El miedo lo paraliza. Por eso grita: "Señor, sálvame". Jesús no lo abandona y le da la mano.

Luego Jesús pregunta: "Hombres de poca fe, ¿por qué dudaron? Esa es la aventura de la Fe: permanecer en la presencia de Dios de tal modo que los vientos fuertes no nos tiren. El miedo nos saca de la presencia de Dios y por eso dudamos.

Cuando emprendemos una gran tarea nos vienen dudas. No cuando estamos en la cocina, sino cuando buscamos hacer un mundo religioso y social mejor de lo que vemos. Entonces llega el miedo por pensar que nuestro sueño es demasiado grande. Y nos damos cuenta de la violencia e inhumanidad que hay. Menos mal que la mano de Jesús nos alcanza.



Visita San Gabriel *Arcángel*

sangabrielarcangel.com

Fe, esperanza
y oración





El pan necesario para hoy

El punto de vista de Dios es diferente al de las personas

Osvaldo Santagada

Cada uno necesita vivir y el trabajo es necesario para conseguir el pan. Todos necesitamos comer. Por eso, en el Padrenuestro Jesús nos enseña a pedir: “Dáenos hoy el pan de cada día”. Dios trata como iguales a quienes llama a trabajar en el mundo, aunque algunos hayan trabajado más. A los tres grupos de obreros Dios les da lo justo para vivir ese día. No se pueden hacer comparaciones monetarias cuando se trata de realidades espirituales. Ser primero o último son categorías sociales. El Padre de Jesús piensa y actúa de otro modo. No se reclama a Dios por más: no hay quejas porque todos reciban la abundancia del amor. Uno se contenta con tener lo necesario.

La parábola de los obreros de la viña es la que menos gusta del Evangelio. Porque rápido nos ofendemos y si somos de la primera hora miramos con fastidio a los recién llegados. Somos rápidos en quejarnos cuando otros reciben lo mismo que nosotros que somos de la primera hora. Nos sentimos el centro del universo y nos interesa nuestro bienestar porque somos egoístas. Los demás que se arreglen, pero nosotros sí trabajamos.



El punto de vista de Dios es diferente: lo que importa es que estén en su viña, sea cual fuere la hora: no debe haber gente ociosa. A Dios le importa que trabajen en su viña, o sea, en su obra de unir a todos. Cuando llegas a la viña de Dios no quieres más recompensa que esa: el trabajo es el salario. Dios conoce nuestra necesidad y quiere llenarla de día en día. Dios nos da su gracia que nos conecta con el Espíritu Santo. Dios nos da el pan para hoy. Hay que cuidar la Gracia y no desperdiciarla.

Somos inquilinos, no dueños

Lo importante es permanecer unidos a Dios

Osvaldo Santagada

Tenemos la costumbre de excluir. Queremos limpiar cosas o personas que nos molestan o nos critican. Nos disgusta que desconozcan nuestra superioridad.

La exclusión nos encierra. Evitamos a las personas, ideas, experiencias, sentimientos que necesitamos. Precisamente evitamos con pasión todo lo que podría salvarnos.



El pecado nos separa de Dios, de los demás, de nuestra alma. La única solución es salir de la separación y entrar en la comunión. Así podemos conectarnos con Dios, con la gente, y con nosotros mismos, y salvarnos junto a los demás.

La parábola de los inquilinos asesinos (Mateo 21:33-46) tiene una razón de fondo: “quedémonos con toda la herencia”. Se aíslan y separan de todos con tal de asegurarse ellos. No les interesa los miles de pobres que hay. Quieren conservar su poder y sus privilegios.

Están locos porque se hacen “dioses”, dueños y no servidores. No somos los dueños de la viña. Dios es el único dueño. Y Dios conseguirá otros líderes que se preocupen del pan de todos y estén en comunión con El.

La voz del Peregrino (Amor y Alegría)

Con las debidas licencias

RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777

Dios no se muda.com

IGJ 2391 (1971)

Dir.: Fernando O. Piñeiro

(censor: Mons Osvaldo Santagada)

Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail.com

www.lavozdelperegrino.com.ar

ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com

Mónica Molnar

Propiedades

CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Ramón L. Falcón 5343 Piso3 "C" CABA

Te 4872-9999

Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado

15-4991-8867

Especialista en:

Asesoramiento de empresas

Sucesiones en Italia y España

Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950

Torre Wework

Piso 16 Of. 113

CABA

La Blanquita

Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569

4683-0145

(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470

CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
nuevavisionweb.com.ar

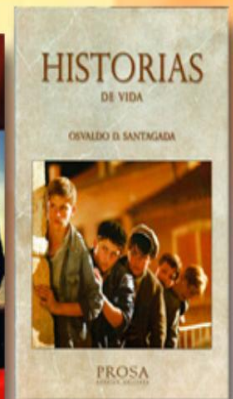
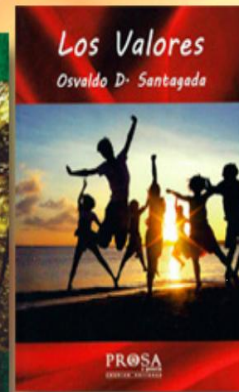
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011) 4683-4477



• Visiten nuestra •
página web

<https://www.lavozdelperegrino.com.ar/>



El banco junto a la puerta

Una parábola para meditar

Fernando Piñeiro



Un carpintero recibió el encargo de fabricar un banco para la entrada de una escuela. Eligió buena madera, reforzó las uniones y pulió cada superficie. Cuando terminó, lo miró satisfecho: era uno de sus mejores trabajos.

Al día siguiente fue a entregarlo. Mientras esperaba al director, vio a una niña tratando de atarse los cordones. Sentada en una silla de adultos, sus pies no llegaban al suelo y debía inclinarse con dificultad.

El carpintero miró el banco que había llevado. Tenía la misma altura.

— Necesito llevármelo una vez más — le dijo al director.

— ¿Encontró algún defecto?

— Esta mañana conocí a quienes van a usarlo.

En el taller, ajustó la altura y redondeó un poco más los bordes. También comprobó que varios chicos pudieran sentarse juntos sin que el banco perdiera estabilidad.

Una semana después volvió a la escuela. Encontró a dos niños conversando sobre el banco, a otro acomodándose la mochila y a una pequeña atándose los cordones con los pies apoyados en el suelo.

Se quedó unos instantes en la puerta. Luego regresó a su taller, contento.

Moraleja

Podemos dedicar mucho esfuerzo a una tarea, un informe o un servicio y descubrir, al entregarlo, que nos faltó comprender una necesidad.

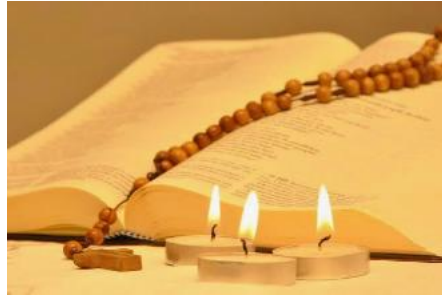
Todo comienza cuando nos acercamos a las personas que reciben nuestro trabajo: cuando observamos, escuchamos y estamos dispuestos a corregir algo que ya dábamos por terminado.

Quienes lideramos tenemos la oportunidad de cultivar esa actitud en nuestros equipos. Podemos preguntar para qué sirve lo que hacemos, a quién ayuda y qué dificultad concreta debería resolver.

Nuestros dones dan fruto cuando los ponemos al servicio de alguien. Y hay una alegría especial en comprobar que nuestro trabajo le hizo la vida un poco más fácil.

¿A quién podríamos "escuchar" para mejorar lo que hacemos?

La importancia de las devociones



1º. Las fuentes de la devoción

La fe en Jesucristo, testimoniada por la Biblia y la Tradición de la Iglesia Católica, y la naturaleza humana, son las fuentes de donde la devoción saca sus elementos básicos y le permite relacionarse con otras.

2º. La devoción se puede mejorar

Las devociones no son rígidas, porque se pueden mejorar, como hizo el Papa Juan Pablo II con el Vía Crucis y el Rosario, y como ha sucedido a lo largo de la vida de la Iglesia. El principio del mejoramiento es acercarse más a la verdad de Dios manifestada en el Evangelio de Jesús.

3º. El proceso de mejora nos beneficia

Ese proceso de mejoramiento nos hace conocer más las fuentes —Biblia y Tradición—, los elementos de la devoción a San Gabriel Arcángel y su relación con la devoción a la Santísima Virgen María y otras.

4º. El mejor conocimiento de las fuentes nos acerca a Jesucristo

Con la posibilidad de mejorar las devociones, se asegura mejor la continuidad de la Iglesia, porque cuanto más revisemos el pasado, tanto más nos acercamos a Jesucristo y progresamos. De lo contrario, la historia sería una mera repetición y no un crecimiento.

5º. La Iglesia Católica sigue su vida

La continuidad de la Iglesia se obtiene por cuatro factores:

- La inteligencia humana y sus normas que llevan a lo bueno y, cuando se violan, a lo malo.
- El don del Espíritu Santo que conduce a la Iglesia hacia delante.
- La permanencia de los dogmas.
- La substancia de las realizaciones genuinas del pasado debe ser incorporada en nuestro siglo.

Para que no se empobrezcan, las devociones no se pueden repetir tal como se entendían y se hacían en las épocas anteriores. Es más importante la comprensión que la repetición. Debemos tener en cuenta el desarrollo y el progreso de la humanidad.